

Deber 12-1

Había una vez un hombre con dos doctorados en Nuevo Testamento, ambos de prestigiosas universidades. Sus credenciales académicas eran impecables, y él se consagraba constantemente al estudio del Nuevo Testamento. Los Evangelios eran su especialidad. Sin embargo, nunca profesó tener a Jesucristo como su Señor y Salvador. La esposa de nuestro profesor era una creyente madura, que «solo» tenía un máster en estudios bíblicos. Tenían una hija de nueve años que acababa de regresar de un campamento cristiano, donde había tomado la decisión de entregar su vida a Cristo. En vista de lo que has aprendido en este capítulo acerca del papel que desempeña el Espíritu en la interpretación bíblica, explica el modo en que cada uno de los miembros de esta familia podría acercarse a Juan 3:16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no se pierda, más tenga vida eterna». Escribe al menos un párrafo desde la perspectiva de cada miembro de la familia.

- Posiblemente, el hombre con los dos doctorados en Nuevo Testamento, pero que no ha confesado a Jesús como su Salvador y Señor, vea este pasaje como un tesoro literario y académico. Un resumen de todo el Evangelio donde se habla del amor infinito y la importancia de la fe. Podría compararla con las historias de Jesús a lo largo de distintas tradiciones o más aún las historias de dioses paganos para ver sus paralelismos y llegar a conclusiones sobre lo que se quiso decir en ese tiempo o como compara con las demás religiones del mundo. Posiblemente, también vea valores morales como el amor, el sacrificio, la bondad, la misericordia, entre otros. No obstante, no le daría ninguna importancia espiritual y mucho

menos pensar en lo que representa el sacrificio del Hijo para la salvación del ser humano.

Quizás lo vea como un tratado de fe, una descripción del amor o una historia, pero no le dará ningún significado espiritual al acto de Dios dar a su Hijo *“para que todo aquel que en Él cree no se pierda más tenga vida eterna¹”*. Esto porque no podrá ver (al no tener el Espíritu y estar ciego por el pecado) su necesidad de salvación y que este amor ofrecido por Dios es el único camino. Al final, no podrá entender lo que dice el texto y hasta lo podría distorsionar tomando en consideración sus experiencias y prejuicios.

- En el caso de la esposa, al ser una creyente madura, posiblemente conozca este pasaje hasta de memoria y para ella sea un recordatorio de lo que hizo Dios por su amor y una muestra de su gracia. Él dio lo más valioso de sí, su Hijo, para que todos los que crean en Él sean salvos. Le recuerda que todos los seres humanos estamos condenados a muerte y es solo por su amor que tenemos la oportunidad de salvación, por lo que la decisión más importante que debemos tomar en nuestra vida es seguir a Cristo. Además, reconoce que la salvación es por gracia, no por obras, Dios siempre nos va a amar no importando lo que podamos hacer. Aunque este mismo amor implica un cambio de mente y corazón, es decir, el proceso de santificación. De eso se trata la carrera del cristiano, *“que ahora no vivo, yo más vive Cristo en mí²”*. Así que la decisión que tome todo ser humano implica la salvación eterna o la perdición eterna. Por eso, Dios llama a cada creyente a ser testigo de su poder y su amor, porque nosotros siendo inmerecedores de tal mensaje, Dios nos ha permitido encontrarnos con Él y ser salvos. Para esta creyente posiblemente sea imperativo proclamar este mensaje a otros para que también sean

¹ Juan 3:16 (RVR 1960)

² Gálatas 2:20 (RVR 1960)

salvos. Es así como este versículo también le recuerda el plan de Dios para esta Tierra y su misión como cristiano.

- Para la joven es el descubrimiento de lo que Cristo hizo por ella y el amor de Dios que es capaz de todo. Cristo dejó su trono de Gloria, para venir a esta Tierra y sufrir en la cruz, todo por amor. La joven descubre y reconoce el amor de Dios en su vida y su necesidad imperiosa de Él, por lo que le acepta y con esta aceptación viene el regalo hermoso de la salvación. Reconoce que es inmerecedora de este regalo, sin embargo, acepta que este amor es lo que necesita para llenar el vacío que hay en su vida. Ahora comienza una nueva etapa en la que la iglesia será parte esencial en su proceso de discipulado.

Referencias:

Duvall, J. Scott y Hays, J. Daniel. *Hermenéutica, entendiendo la Biblia*. Grand Rapids: Editorial CLIE, 2001